

Un nuevo by-pass al “corazón que late”

Tomàs Sobrequés Callicó

En la mayoría de los planes y procesos de recuperación y rehabilitación de los centros históricos desarrollados en nuestro país a partir de los años 80 del siglo pasado se establecían dos objetivos básicos: la rehabilitación de edificios monumentales y espacios públicos y la rehabilitación de viviendas para evitar la degradación y la desertización residencial (Eslóganes “Vivir de nuevo el Barrio Viejo, etc.)

En la mayoría de los casos la operación ha sido un éxito. Ha funcionado muy bien el by pass. El mercado entendió el mensaje de las actuaciones públicas. Al objetivo de ciudad monumental-visitable, respondió con bares, restaurantes, y comercio de souvenirs y al objetivo habitacional respondió con la rehabilitación de viviendas.

Resultado: la función turística y la función residencial son pues el duopolio de nuestros centros históricos. Objetivo de los planes logrado!

Transcurrido un cuarto de siglo (25 años) desde el inicio de los planes somos muchos los que pensamos que se nos olvidó algo: la actividad económica. Cuando los centros históricos eran la ciudad, talleres e industrias poblaban sus espacios.

Pienso pues que es necesario establecer un nuevo objetivo que conviva y complemente los dos iniciales: los centros históricos deben ser también espacios con actividad económica.

Creo que es una buena fórmula y un buen antídoto para evitar que los centros históricos se conviertan en parques temáticos perlados de viviendas de alto estanding.

Ahora y aquí hablar de actividad económica es hablar de iniciativas empresariales. Se trata pues de hacer un nuevo by pass para que el corazón lata con más fuerza. Debemos desarrollar acciones públicas para facilitar la ubicación de empresas en los centros históricos.

Puesto que ya tenemos definido el objetivo, no más planes por favor. Sólo, y ya es mucho, proyectos bien escogidos y liderazgo. Los primeros para iniciar el efecto contagio y el liderazgo para ponerlo de “moda”. (Es rentable y “fashion” trabajar en el centro histórico).

¿Cuales proyectos? ¿Cuáles iniciativas empresariales? Se trataría de que una iniciativa pública (si puede ser participada por privados mejor) recupere, rehabilite, adapte y comercialice espacios que puedan acoger iniciativas empresariales.

Creo que es preferible que adopte la forma de Centro de Empresas que la de Vivero. Es más formal, más estable, más sólido. En todo caso pueden haber espacios dedicados a vivero o incubadora pero creo que es bueno que los proyectos empresariales convivan con realidades empresariales. Para el objetivo que nos proponemos la comunidad empresarial debe ver la iniciativa como una opción real y efectiva y no como otro experimento más de la iniciativa pública.

Desde esta perspectiva creo que es muy interesante que los Parques Tecnológicos apuesten por tener una antena en los Centros históricos, dado que daría a la iniciativa un carácter más estable, sólido e integrado en una estructura, la del Parque, con relación con el entorno económico y no como experiencias aisladas protagonizadas por otros agentes públicos.

¿Cuáles iniciativas empresariales? Creo que deberíamos hablar menos de TICs y más de industrias basadas en el conocimiento. Para nosotros, los españoles, los andaluces, las TICs no son desgraciadamente un objetivo empresarial sino un medio empresarial. Las TICs están al servicio del desarrollo de proyectos empresariales basados en el conocimiento, con énfasis especial en las industrias culturales. Aquí sí podemos ser competitivos, muy competitivos.

Al hilo de las industrias basadas en el conocimiento una reflexión: La sociedad que no sea capaz de verter contenidos propios en la red no existirá en la red, es decir, en la cada vez más importante parte de nuestra realidad, la realidad virtual.

Junto con el diseño y la ejecución de los proyectos, debe ejercerse por parte del sector público un fuerte liderazgo para que el contagio a la iniciativa privada sea un hecho.

Finalmente, creo que debemos cambiar el chip en los procesos de traslado de industrias de los centros históricos a la periferia. Hasta el presente han servido para dos objetivos: crear espacios libres y financiar, y a veces sobrefinanciar, el coste del traslado empresarial. Debemos ver estos procesos también desde la óptica de sustitución de actividades económicas y no solo la creación de nuevos espacios y usos residenciales. Si la actividad es obsoleta o incompatible con el entorno debemos sustituirla por otra actividad, no simplemente suprimirla o trasladarla fuera.